

Jeanine Blount

Jeanine Blount sirve como pastora principal de la Iglesia Vineyard Crestwood en Oklahoma City y trabaja bivocacionalmente como desarrolladora senior de TI para la Administración Federal de Aviación. También forma parte del equipo de liderazgo de la Asociación de Mujeres Vineyard USA.

Jeanine y su marido Brian participan actualmente en una de las cohortes de la Iniciativa para el Bienestar Financiero de los Pastores de Vineyard USA, y acaban de completar su primer año. Jeanine dice que dudaba en unirse, pero ya ha notado algunos resultados tangibles de este programa. "Sabía que necesitaba algo así, pero me daba vergüenza que otras personas se ocuparan de mis finanzas. No quería hablar de ello ni dejar que la gente me ayudara, pero sabía que esto sería algo saludable. Sé que el enemigo siempre puede llegar a mí a través de una crisis de dinero; inmediatamente me descontrola. Dios ha hecho tanta sanidad en mi vida, en tantas áreas durante tantos años, pero el dinero ha sido el único obstáculo. Sabía que esta era la invitación de Jesús para la próxima parte de mi vida, nuestro matrimonio y las finanzas de nuestra familia, así que acepté hacer la cohorte".

Jeanine contó que, justo antes de empezar el grupo, su marido Brian, que también es biprofesional, perdió repentinamente una de sus principales fuentes de ingresos. "Entramos en el programa en una especie de crisis financiera y nuestra entrenadora nos ayudó inmediatamente a afrontar la situación. No dejaba de decirme: 'Esto va a ser duro, pero puedes hacerlo, y Dios te está dando todo lo que necesitas. Así que vamos a hacer números. ¿Cómo está proveyendo? ¿A qué tienes que decir que sí? Tener un entrenador que ama a Jesús, está lleno del Espíritu, ama a los pastores de la Viña, está equipado para proporcionar estrategias y aportes sobre las finanzas, y ofrece oración y aliento fue increíblemente útil para nosotros para cerrar esa brecha en nuestros cambios de empleo bi-vocacional."

Jeanine dice que, además de su entrenador, la mayor ventaja de hacer la cohorte con su marido ha sido el lenguaje compartido y el reajuste de su enfoque de las finanzas. "Después de más de veinte años de matrimonio, puedes quedarte atascado en un carril de cómo manejas las finanzas. Ahora, ambos estamos trabajando con el mismo conjunto de conocimientos y números, y ambos estamos manejando las finanzas. Hay un lenguaje común entre nosotros y ha sido útil estudiar diferentes opciones y hacerlo juntos como un equipo".

Una dinámica de la familia de Jeanine que requiere una consideración especial es que su hijo de 21 años ha tenido problemas de salud desde que tenía 10 años. "Ha ido y venido a lo largo de los años, pero los dos últimos han sido un verdadero reto. El último año, en particular, hemos llegado a un punto en el que los médicos no dan muchas esperanzas de una mejora significativa, y se supone que tiene que aprender a vivir con esta vida tan poco óptima."

En enero, Brian tuvo una conversación con una amiga sobre algunas opciones médicas que podrían ayudar a su hijo pero que no estaban cubiertas por el seguro. Jeanine dice: "Mi marido me planteó esta conversación, e históricamente yo tendría tanta ansiedad con el tema del dinero que ni siquiera habríamos podido hablar de ello. Pero por primera vez en nuestro matrimonio me di cuenta de que era capaz de sentir esa ansiedad y simplemente dejarla pasar, y luego estar presente en la conversación. Empezamos a pensar en cómo sería seguir esta opción de tratamiento y tuvimos una conversación racional sobre algo que costaría mucho dinero, sin saber de dónde saldría el dinero. Por primera vez, gracias a la tutoría del programa, confié lo suficiente en Dios como mi proveedor como para poder participar en la conversación. Empezamos a pensar: '¿Qué pasaría si hiciéramos esto? ¿Y qué podría significar para nuestro hijo? Nos permitió soñar con una vida mejor para nuestro hijo, mientras que hasta entonces nuestros sueños se limitaban a esperar que pasara de año".

Jeanine y Brian decidieron buscar esta opción de tratamiento de forma más intencionada. Consideraron diferentes formas de financiarlo, incluidos préstamos personales de la familia y el uso de la pequeña cantidad de dinero que habían logrado ahorrar a través de su trabajo presupuestario en la cohorte. Entonces Brian tuvo una conversación con otro amigo que le sugirió que iniciaran un GoFundMe porque había gente a la que le gustaría apoyar el tratamiento de su hijo. "Brian me propuso esta idea y me di cuenta de que tenía razón. Hace un año nunca habría sido capaz de pedir dinero a la gente para ayudar con mi hijo por la vergüenza que me daba el dinero. No me sentía digna de confianza ni responsable, así que ¿por qué iba alguien a donar a nuestra familia? No sentía que me hubiera ganado el derecho a que me lo dieran. Pero ahora puedo decir con confianza que soy una persona responsable. Esta es un área en la que realmente he buscado sanidad".

Crearon un GoFundMe por la cantidad de dinero que pensaban que costaría el tratamiento y crearon un plan de respaldo para cualquier saldo restante que no recibieran. Sin embargo, su objetivo se alcanzó en dos semanas y ahora, dos meses después, casi han duplicado la cantidad y la gente sigue enviando dinero. Jeanine dice: "Usamos la cantidad inicial para pagar su primera ronda de tratamiento a finales de marzo, y tenemos dinero en el banco para ayudarlo en su viaje en curso. Es un gran alivio. Ya está mostrando signos de mejoría y, aunque todavía queda camino por recorrer, ahora puedo decir que mi hijo está mejorando. Hacía años que no podía decir eso, y literalmente no habría ocurrido sin este programa (de financiación). No se trataba de los dólares en la cuenta bancaria; se trataba del cambio en mí y en mi matrimonio y la forma en que nos hemos comunicado acerca de las finanzas. Nos permitió la libertad de empezar a soñar sueños más grandes y pensar de formas que antes no habríamos podido, y mi hijo está mejorando gracias a ello."

Ahora que Jeanine y Brian han tenido un año para trabajar en sus finanzas personales, ella dice que está emocionada de comenzar a abordar las finanzas de su iglesia en el segundo año de la cohorte. "En el seminario no hay cursos sobre presupuestos eclesiológicos ni sobre cómo elegir una compañía de seguros, y mucho menos sobre inversiones a largo plazo para el futuro. Como iglesia, nunca hemos tenido un programa de jubilación. Debido a que soy bi-vocacional tengo jubilación a través de mi otra carrera y ahorramos dinero por nuestra cuenta, pero quiero que mi iglesia y todas las iglesias de la Viña asuman la responsabilidad de cuidar a nuestros pastores. Me encanta el hecho de que soy bi-vocacional y siento que es una vocación, pero creo que hay demasiados pastores de la Viña que son bi-vocacional porque las iglesias no siempre están tratando bien a nuestros pastores y tienen que llegar a fin de mes. Hasta hace poco, este no ha sido realmente un tema de conversación y todos hemos tenido que resolverlo por nuestra cuenta, así que estoy deseando aprender formas en las que puedo mejorar hablando de ello con otros pastores durante el próximo año y viendo cómo lo hacen los demás".